



**Mi Universidad**

*JOSE ALBERTO CRUZ VAZQUEZ*

*TERAPIA FAMILIAR Y DE PAREJA.*

*I ER Parcial*

*ENSAYO 'MODELO SISTEMICO'.*

*ALBERTO LOPEZ*

*Licenciatura En Psicología General.*

*9no Cuatrimestre.*

En este texto desarrollaremos brevemente los principales aspectos de la Teoría Sistémica y de la Terapia Sistémica, tratando de abarcar los aspectos más relevantes, como el surgimiento histórico, sus planteos teóricos, sus aportes, las diferentes variantes dentro del modelo en sus aspectos clínicos y las técnicas utilizadas por cada una de las escuelas desarrolladas. Actualmente la Psicoterapia de orientación Sistémica ocupa un lugar relevante dentro de las orientaciones clínicas utilizadas para el trabajo tanto con familias, parejas, individuos, como así también con grupos e instituciones.

**Teoría Sistémica** En los desarrollos de la Teoría Sistémica -usaremos ese término para referirnos a los aspectos teóricos de la escuela Sistémica en Psicología-, si bien existen concepciones y abordajes particulares, hay conceptos básicos comunes que todos los modelos comparten. La principal característica de los mismos es que centran sus objetivos terapéuticos específicamente en la modificación de patrones de interacción entre las personas (Feixas & Miró, 1993). Los modelos sistémicos recibieron varios aportes de otras disciplinas, principalmente en lo que respecta a sus conceptualizaciones teóricas. Los aportes principales que nutren a los modelos sistémicos y que ya forman parte del corpus teórico de la Sistémica vienen tomados de diversos campos y autores, pero sintéticamente podemos englobarlos en:

- a. La Teoría General de los Sistemas.
- b. La Cibernética.
- c. Los desarrollos de los pragmáticos de la comunicación.
- d. La psicoterapia familiar

Históricamente el desarrollo de los modelos clínicos sistémicos ha estado unido a la evolución de la terapia familiar. Sin embargo, actualmente el campo de aplicación

es mucho más amplio y abarca también tratamientos individuales, grupales, de pareja y obviamente también de familias (Hoffman, 1987).

La Teoría General de los Sistemas Uno de los principales aportes a la Teoría Sistémica pertenece a los desarrollos y planteos propuestos por la Teoría General de los Sistemas (Bertalanffy, 1968).

La Teoría General de los Sistemas es un enfoque interdisciplinario y por lo tanto aplicable a cualquier sistema tanto natural como artificial. El objetivo principal de la Teoría General de los Sistemas es descubrir las similitudes o isomorfismos en las construcciones teóricas de las diferentes disciplinas (Johansen Bertoglio, 1997).

Uno de los pilares en donde la Escuela Sistémica se apoya y de donde recibió mayores aportes es del campo de la psicoterapia familiar. La orientación sistémico relacional se desarrolla mediante una compleja serie de estudios, experiencias e investigaciones, efectuadas primeramente en EE.UU. y Gran Bretaña y luego en otros países entre ellos Italia, tomando el nombre genérico de Terapia Familiar.

Los estudios de las familias desde la orientación sistémica, comienzan a articularse con la práctica clínica y las investigaciones recién en la década del 50', si bien hubo estudios anteriores que pueden señalarse como precursores, el movimiento cobra fuerza recién en esos años. Comienza a pensarse que las conductas sintomáticas del individuo son el reflejo de una patología familiar más amplia. Se empiezan a formar diferentes tendencias y escuelas, entre los autores ingleses más reconocidos podemos mencionar a Cooper, Laing y Schatzman, y en EE.UU. a autores como Ackerman, Bateson, BoszormenyiNagy, Erikson, Framo, Haley, Jackson, Satir, Sluzki y Watzlawick entre otros (Feixas & Miró, 1993).

Recién en las décadas del 60' surge la Terapia Familiar de óptica claramente sistémica, con cierta sistematización de los conceptos fundamentales, y allí podemos ver las tres grandes escuelas tradicionales dentro de la Terapia Sistémica, que son la Escuela de Palo Alto, con Watzlawick y Bateson entre los más

reconocidos, la Escuela Estructural cuyo principal representante es Minuchin y la Escuela de Milán con Selvini Palazzoli como su máxima figura (Feixas & Miró, 1993).

Para investigar los patrones de comunicación en la esquizofrenia, Bateson se unió a un grupo de psicoterapeutas y teóricos de la comunicación con objeto de estudiar los mecanismos de la comunicación humana en una colaboración que duró una década, desde 1952 hasta 1962. Sin duda la aparición de la teoría del doble vínculo (Bateson et al., 1956), fruto del análisis comunicacional de las familias de esquizofrénicos, supuso un hito fundamental en el nacimiento del modelo sistémico de terapia familiar (Feixas & Miró, 1993).

La década del 60' supone un importante desarrollo para el modelo sistémico, en 1962 Jackson y Ackerman fundan la revista Family Process, que desde entonces ha sido un órgano de comunicación científica fundamental para el movimiento sistémico. El mismo Jackson crea el MRI, Mental Research Institute de Palo Alto, conjuntamente con Satir y Riskin, en el mismo edificio donde trabajó el grupo original liderado por Bateson. El MRI, fue el primer centro que presentó programas de formación en terapia familiar, al poco tiempo se unieron a este proyecto autores como Watzlawick, Weakland y Sluski (Feixas & Miró, 1993).

Durante la década de los años 60' este centro mantuvo contactos regulares con Erickson, creador de la moderna hipnoterapia y cuyo enfoque popularizó fundamentalmente Haley (1973). Minuchin por esos años, impulsado por Ackerman, inicia un proyecto de investigación con familias de bajo nivel social, en su mayor parte inmigrantes puertorriqueños que estaban en EE.UU. y tenían problemas de delincuencia (Minuchin, 1974). Ello permite el surgimiento de un modelo particular que se conoce como Modelo Estructural.

El libro Teoría de la Comunicación Humana, que ya fue mencionado fue una obra clave (Watzlawick, Beavin & Jackson, 1967), ya que marcó un hito importante para todo el campo, al ser la primera obra que articula conceptualmente la práctica clínica

de la Terapia Familiar, con la Teoría General de los Sistemas y la pragmática de la comunicación.

Hacia finales de la década de los 60', en Europa, comienzan a establecerse diversas líneas de investigación en terapia familiar. En Gran Bretaña, Laing, que había trabajado con familias con algún miembro esquizofrénico, viaja y mantiene contacto con el grupo de Palo Alto e instaura una nueva línea de investigación para consolidar el modelo sistémico en la clínica Tavistock de Londres (Laing & Esterson, 1964, citado por Feixas & Miró, 1993) y posteriormente estos estudios constituyeron los aportes teóricos de la antipsiquiatría.

El mayor aporte hecho al campo de la terapia familiar sistémica desde Europa, corresponde a Italia, en el año 1967, Selvini Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata, conocidos mundialmente como el Grupo de Milán, ponen en marcha un centro de investigación en terapia familiar, de amplias repercusiones para el movimiento sistémico. Años después, Cancrini y Andolfi, desarrollarán sendas escuelas de terapia familiar sistémica en Roma. En las décadas posteriores, el movimiento sistémico se expande y comienzan a surgir nuevos enfoques y cuestionamientos principalmente de tipo epistemológico (Feixas & Miró, 1993).

Actualmente además de las escuelas sistémicas clásicas se pueden mencionar a los movimientos constructivistas y narrativistas, quienes en general plantean una actitud menos directiva e intervencionista por parte del terapeuta y una actitud más constructivista, generativista y narrativista (Anderson & Goolishian, 1988; Gergen, 1992; White & Epston, 1993; Schnitman, 1994). Por ejemplo, para Anderson y Goolishian (1988) el cambio en la terapia implica una reconstrucción de la historia que se da a nivel conversacional y se mantiene hasta que se crea una nueva narrativa.

## Características generales de la psicoterapia sistémica

En el modelo sistémico, en general, los síntomas son entendidos como expresiones disfuncionales del sistema familiar, de modo que el foco de análisis no recaerá solamente en el paciente que tiene el síntoma o problema, sino que abarcará a todo el sistema. Al paciente que tiene las manifestaciones sintomáticas o el problema concreto se lo denomina paciente identificado. Todas las escuelas ponen especial interés en las conductas y en los patrones de intercambio entre los miembros que componen el sistema, es decir, los integrantes de la familia. Se focaliza en general en las interacciones y pautas repetidas que marcan un estilo de vinculación entre los miembros. La solución de los problemas o síntomas, se encuentran en estrecha vinculación con las relaciones y pautas que establecen los miembros del sistema entre sí, por eso se trabaja fundamentalmente con los patrones disfuncionales de interacción familiar (Feixas & Miró, 1993).

Desde el punto de vista técnico, estos modelos han diseñado una serie de intervenciones específicas que permitieron que estas escuelas se desarrollaran y alcanzaran mucha difusión entre los psicoterapeutas; ya que proporcionaron técnicas creativas, innovadoras y desafiantes que lograron darle herramientas específicas a los profesionales de la salud mental, para el trabajo con pacientes individuales y familias. Los modelos sistémicos representan el marco conceptualmente más provocador y tecnológicamente más innovador de la psicoterapia actual (Feixas & Miró, 1993).

Los tiempos de los tratamientos son considerablemente más cortos comparados con las terapias analíticas, la actitud del terapeuta es activa proponiendo intervenciones y tareas para realizar fuera de la sesión. Habitualmente el lenguaje analógico, no verbal, ocupa un lugar importante en el tratamiento.

En los primeros momentos se trabajaba fundamentalmente con toda la familia o el sistema implicado, pero en la actualidad existen modalidades individuales, de pareja

y grupales. El enfoque está centrado en el presente fundamentalmente y existió una tradición de no utilizar diagnósticos psiquiátricos clásicos, ya que estos tendían a transformarse en profecías autocumplidoras (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1974).

### Las escuelas de psicoterapia sistémica

En nuestro medio, los terapeutas sistémicos se vieron influenciados no sólo por autores sistémicos, sino también por autores de otras orientaciones. Actualmente los límites de las escuelas no están tan claros ni definidos como hasta hace unas décadas atrás, por esta razón no es tan fácil definir lo que implica el ámbito sistémico. Dentro de la sistémica, tampoco hay un criterio unificado de abordaje clínico y en nuestro país, la integración y el eclecticismo son muy frecuentes, por lo tanto describiremos simplemente los modelos clásicos y más puros dentro de la sistémica, sin intentar agotar los diferentes abordajes clínicos dentro de la Sistémica.

Como ya señalamos existen muchos autores y escuelas sistémicas, pero en función de describir sucintamente las principales seguimos el planteo de importantes autores que trataron de sistematizarlas y señalaron clásicamente tres escuelas predominantes (Keeney & Ross, 1987; Feixas & Miró, 1993).

Las mismas son:

1. La escuela interaccional del MRI -Mental Research Institute- o Escuela de Palo Alto.
2. La escuela estructural estratégica.
3. La escuela de Milán.

La escuela interaccional o escuela de Palo Alto.

Esta escuela se identifica principalmente con la segunda generación de investigadores de Palo Alto (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1974; Fisch, Weakland & Segal, 1982).

Parten de la idea de que los cambios terapéuticos no son diferentes de las continuas transformaciones que sufren los diferentes sistemas en evoluciones naturales. Para ellos las soluciones intentadas son las que mantienen el problema, las personas que llegan con problemas a la consulta psicoterapéutica traen una dificultad, definida por alguno de los miembros como problema y una serie de aplicaciones de ciertas soluciones intentadas fallidas, que no han logrado solucionar dicho problema, sino que por el contrario lograron mantenerlo, tuvieron el efecto pragmático de sostenerlo, obstaculizando el proceso normal de cambio (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1974).

Las intervenciones apuntan primeramente a identificar los circuitos intervinientes y las diferentes soluciones intentadas, luego poder bloquear esas soluciones intentadas fallidas, para cortar el proceso cibernético de feedback negativo que mantiene el problema. El objetivo es modificar las estructuras o las pautas interaccionales que rigen al sistema, lo que se conoce como Cambio 2, ya que todas las soluciones intentadas fallidas son consideradas como meros Cambios 1, que se entienden como 'más de lo mismo' (Fisch, Weakland & Segal, 1982).

Las soluciones intentadas, habitualmente se guían por el sentido común, pero para lograr Cambios 2, los terapeutas interaccionales proponen intervenciones paradójicas que a veces contrarían el sentido común. Proponen dar este tipo de prescripciones con una racionalidad acorde al marco referencial de la familia, siguiendo los parámetros semánticos del sistema. Esta escuela utiliza para ello dos elementos, que se conceptualizan como 'hablar el lenguaje del paciente' y 'cargar con sugestión la prescripción' (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1974).

Habitualmente proponen tiempos de resolución relativamente breves, de diez sesiones generalmente, independientemente del tipo de problema presentado y las principales técnicas utilizadas por esta escuela son las prescripciones, sugerencias y redefiniciones (Feixas & Miró, 1993).

La escuela estructural estratégica.

Los dos representantes más destacados de esta escuela son Haley y Minuchin, quienes toman especialmente en cuenta las jerarquías y los roles familiares que conforman la estructura del sistema.

Plantean que las familias se organizan en torno a alianzas y coaliciones, en las primeras se da cierta cercanía o vinculación entre dos miembros por cualquier motivo, en las segundas en cambio, también se da una alianza pero la misma se dirige contra un tercero. Se plantea el concepto de triángulo perverso (Haley, 1973) en los casos en donde existe una coalición entre miembros de diferentes generaciones en contra de otro. Estas coaliciones habitualmente son negadas en la terapia familiar, a diferencia de las alianzas que tienden a ser más reconocidas.

Entienden a la familia como un sistema que tiene límites y fronteras, consideran que los miembros de la misma se diferencian entre ellos y otros subsistemas por límites y a su vez el sistema familiar se diferencia de otros sistemas por sus fronteras. Estos límites pueden ser difusos, rígidos o claros, dependiendo de esto podemos conceptualizar a las familias como aglutinadas y dispersas o desligadas (Minuchin, 1974).

Las familias aglutinadas tienen límites difusos y fronteras rígidas, de modo que es difícil mantener la individualidad, el intercambio con el medio y otras familias es restringido, habitualmente los problemas de uno son los problemas de todos. En cambio las familias desligadas o dispersas tienen límites rígidos y muy marcados y fronteras más bien laxas, sus miembros tienden a ser más individualistas. A partir de estos conceptos, además de los roles, jerarquías, alianzas y coaliciones es que se construyen un mapa estructural de la familia (Minuchin, 1974).

Entre las consideraciones que señalan a nivel clínico destacan el joining, que permite que el terapeuta genere un clima agradable facilitando que ambos sistemas -familia y terapeuta- se acomoden mutuamente, logrando la confianza suficiente para poder plantear las intervenciones específicas. Entre las técnicas más

utilizadas, se destaca la reestructuración que intenta romper con las coaliciones, logrando una nueva estructuración de poderes y jerarquías. Se usan para este mismo fin también las técnicas de desequilibrio en donde el terapeuta se alía con algún miembro o subsistema para forzar un nuevo mapa familiar de alianzas y coaliciones. También utilizan las redefiniciones positivas del síntoma, las prescripciones de tareas y las intervenciones paradójicas (Haley, 1963, 1973; Madanes, 1981).

La escuela de Milán.

Su principal exponente es Selvini Pallazoli, esta escuela es un poco posterior a las otras dos, trabajaron fundamentalmente con familias con graves disfuncionalidades y organización muy rígida, que ellos denominan familias con 'transacción psicótica' (Selvini Pallazoli et al., 1975). Trabajaron principalmente con familias con algún miembro psicótico o con trastornos de la alimentación.

Ponen especial atención a los datos recogidos desde el momento mismo de la derivación y en el primer contacto, habitualmente telefónico, con la familia. A partir de esos datos construyen una hipótesis inicial de trabajo y luego van contrastando la misma en el transcurso de la primera sesión. Trabajan principalmente con los significados que la familia tiene respecto del síntoma y del paciente identificado, tratando de encontrar consensos y disensos relacionados a la atribución de dichos significados (Selvini Pallazoli et al., 1975, 1988).

Una de las intervenciones específicas creadas por esta escuela fue la prescripción invariable, que la entendieron como un programa específico para trabajar con familias de transacción psicótica, en donde se les da la misma tarea a todas las familias, en general tratando de aliar a los padres, mediante un secreto, que favorece la separación de los subsistemas, en particular el de los hijos (Selvini Pallazoli et al., 1975).

Esta es una de las escuelas que creó las intervenciones más provocativas y novedosas de la sistémica, entre las principales técnicas que utiliza se destacan la

connotación positiva, la pregunta circular, los rituales y las intervenciones paradójicas. Habitualmente trabajan con un formato de diez sesiones, pero con intervalos largos entre sesiones, de entre 2 a 4 semanas (Selvini Pallazoli et al., 1975, 1988).

El enfoque sistémico constituye un modelo explicativo, heurístico y de evaluación familiar, que también sirve para fundamentar la intervención familiar, cuya eficacia valida empíricamente el modelo teórico. Al considerar a la familia como un sistema, hemos de considerarla como un conjunto con una identidad propia y diferenciada del entorno, con su propia dinámica interna que autorregula su continuo proceso de cambio. La familia, aparece inmersa en la cultura, razón por la cual, la sintonía o divergencia de los valores familiares respecto a la cultura circundante es otro factor de apoyo o de riesgo familiar. Pero dado que el entorno es cambiante, vemos cómo los cambios sociales del entorno demandan que la familia cambie y que encuentre nuevas repuestas a los problemas planteados. Las relaciones con otros sistemas circundantes –mesosistema- facilita la comprensión del funcionamiento de la familia y permite conocer otras fuentes de recursos reales o potenciales. Otras características de los sistemas naturales y sociales tales como apertura, orientación a metas, homeostasis y autorregulación, son también relevantes en el modelo familiar, por lo que hemos tratado de exponer el significado preciso y contextualizado que estos términos tienen para el sistema familiar. Pertenece a la familia desde siempre y nuestra pertenencia real o simbólica se mantiene, casi podemos decir, durante toda la vida. La precocidad y duración de la experiencia, aunque no lo determinen, van a marcar nuestro proceso de desarrollo infantil, juvenil y adulto. No sabemos de ningún sistema cuya influencia en el desarrollo sea tan alta.

Aunque los vínculos que están en la bases del sistema familiar son biológicos, sabemos que también hay vínculos legales y económicos, pero sobre todo hemos visto que las relaciones que surgen en el seno de la familia son multidimensionales. Entre sus miembros se teje una compleja red de intercambios de carácter circular que tiende a perpetuarse. Son intercambios complejos, verbales y no verbales,

cargados de emociones, siendo la intensidad y pluralidad de emociones familiares una de las características específicas del sistema. Las emociones son explícitas e implícitas, constructivas y destructivas, conscientes e inconscientes, aceptables y reprobables, lo que incrementa la dificultad para conocer a la familia desde fuera y desde dentro, y dificulta el propósito científico de hacer previsiones razonables sobre su funcionamiento a medio y largo plazo. A pesar de la complejidad del sistema familiar, y precisamente por esa complejidad, la Teoría General de Sistemas nos ofrece un modelo útil para explicar tanto el funcionamiento de las familias normativas como el de las nuevas familias, ofreciendo además una estructura que nos permite integrar el conocimiento que aportan otros modelos teóricos, lo que ratifica su carácter interdisciplinar e integrador.

---

*BIBLIOGRAFIA.*

---

Selvini Palazzoli, M. et al. (1988). Los juegos psicóticos en la familia.

Barcelona, España. Paidós.

- Sluzki, C. (1985). Terapia Familiar como construcción de realidades alternativas. *Sistemas Familiares*, 1, pp. 53-59.

- Watzlawick, P., Beavin J. & Jackson, D. (1967). [1997]. Teoría de la comunicación humana. Barcelona, España. Herder.

- Watzlawick, P., Weakland, J. & Fisch, R. (1974). [1990]. Cambio. Barcelona, España.

- Whitaker, C. (1982). [1991]. De la psique al sistema. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.